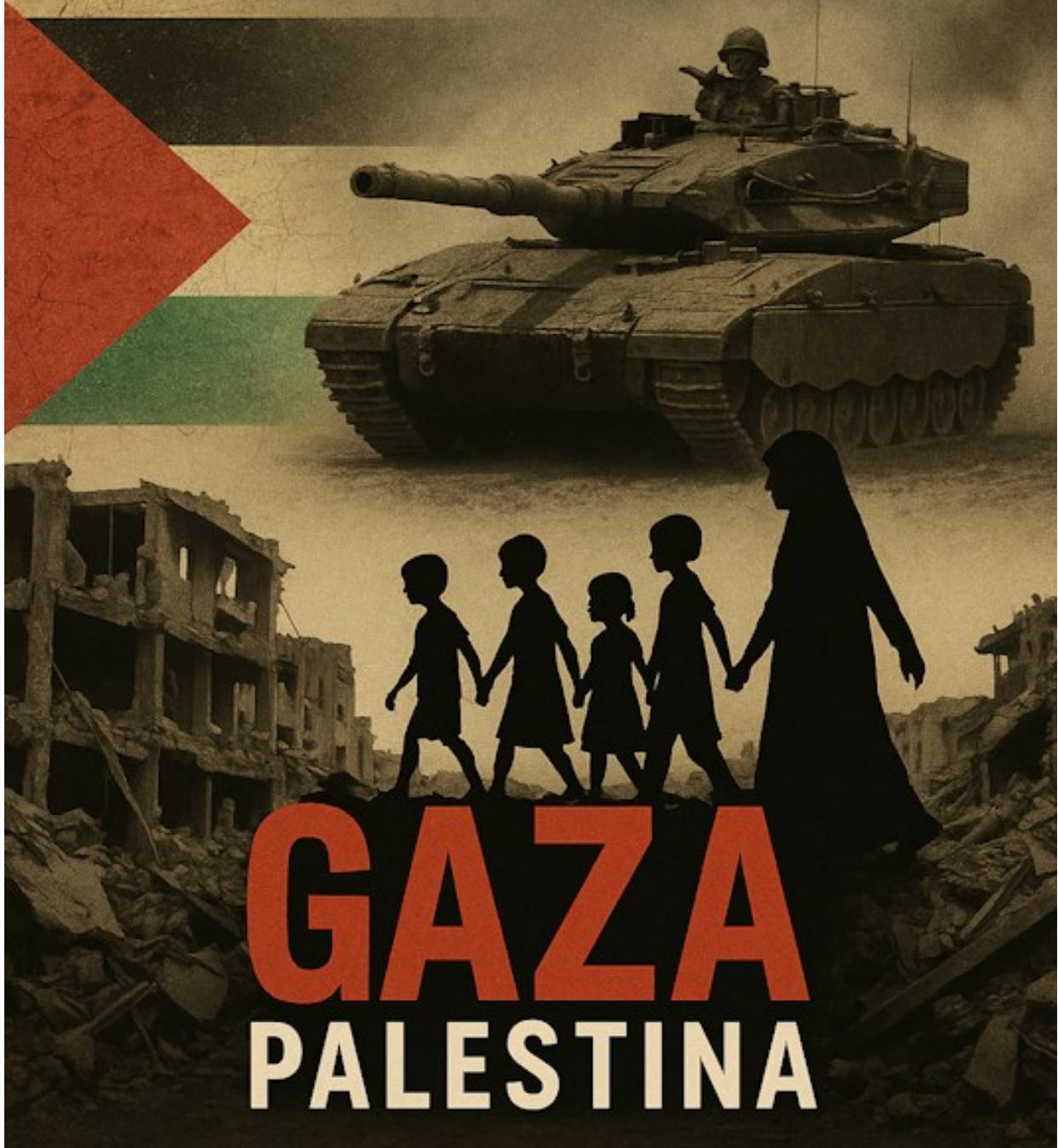


# PALESTINA

UN GENOCIDIO QUE NO  
EMPEZÓ EL 7 DE OCTUBRE



**GAZA**  
PALESTINA

# **Palestina: Un genocidio que no empezó el 7 de octubre**

**Por Rolando Orantes**

*Más de 600 días después de iniciada la última ofensiva militar israelí en Gaza, que para junio de 2025 había dejado al menos 55,000 muertes — alrededor de 20,000 niñas y niños— los grandes medios continúan repitiendo que lo que ocurre en Palestina es consecuencia de los ataques del 7 octubre de 2023. Pero un rápido vistazo por la historia nos muestra una versión muy diferente.*

**P**asados más de veinte meses desde que Israel lanzara su más reciente ofensiva contra Palestina los grandes medios de comunicación insisten en denominarla “la guerra en Gaza”, “la guerra entre Israel y Hamás”, “el conflicto en Gaza”, “el conflicto bélico con Israel en la Franja de Gaza” y fórmulas similares, ubicando su origen el 7 de octubre de 2023, fecha en que diversas organizaciones de la resistencia palestina lanzaron un ataque sin precedentes contra poblaciones israelíes cercanas a la frontera, realizando ejecuciones indiscriminadas que el gobierno de Benjamín Netanyahu estableció en alrededor de 1200 —entre civiles, policías y militares y sin que existan otros conteos— y llevándose a 251 personas de todas las edades como prisioneras.

Para quienes consideran el actual genocidio un conflicto —que generalmente adjetivan como complejo— los culpables del arrasamiento de ciudades enteras, la muerte de más de 55,000 personas, de las que al menos 20,000 son niñas y niños, las más de 120,000 personas heridas, las decenas de miles desaparecidas bajo los escombros, la destrucción sistemática de hospitales llenos de pacientes bajo el argumento de ser cuarteles de Hamás, el bombardeo de escuelas, museos, universidades, monumentos históricos, mezquitas e iglesias, el asesinato de al menos 250 periodistas, 420 personas que prestaban ayuda humanitaria, 295 de ellas trabajadoras de la ONU, y más de 1400 trabajadores y trabajadoras de la salud —en cuenta los 15 socorristas atacados en sus ambulancias y enterrados en una fosa común el 23 de marzo de 2025—, el secuestro y reclusión en centros de tortura de miles de civiles, incluyendo menores de edad y personal sanitario, a quienes se encierra sin cargos y por tiempo indefinido bajo la figura de la “detención administrativa”, el uso sistemático de la violación como tortura, el desplazamiento de más de dos millones de personas sometidas al hambre, las enfermedades y la sed, entre muchas otras atrocidades, son “los terroristas”.

“Esta situación es completamente culpa de Hamás cuando lanzaron ese brutal ataque contra Israel el 7 de octubre”, indicó la secretaria de prensa de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, durante una conferencia realizada el 20 de marzo de 2025. Por su parte el presidente Donald Trump manifestó su intención de expulsar a la población para adueñarse de Gaza y convertirla en un resort. Y más recientemente, a principios de mayo de 2025 el gobierno israelí declaró que planea ocuparla permanentemente.



*Gaza en 2025. Foto: UNRWA Comité Español*

Luego del 7 de octubre se difundieron mentiras que, aunque desmentidas rápidamente, aún hoy son repetidas entre sectores poco informados para justificar los crímenes de Israel. Grandes cadenas estadounidenses como CNN o NBC difundieron los dichos de soldados y oficiales israelíes que afirmaban haber encontrado cuerpos de bebés decapitados. Días más tarde su número se fijó en 40, aunque aclarándose que se trataba de reportes sin verificar. El propio Joe Biden, entonces presidente de los Estados Unidos, divulgó la noticia, pero la Casa Blanca rectificó poco después y el 12 de octubre de 2023 corresponsales de CNN en Jerusalén reportaron que ni siquiera el gobierno israelí había podido confirmar las decapitaciones, como admitió un funcionario de aquel país.

En redes sociales y medios internacionales circularon también historias de bebés quemados en hornos, o extraídos de los vientres de sus madres y asesinados por combatientes palestinos, situaciones que ni los análisis forenses ni las investigaciones policiales pudieron probar, y que investigaciones periodísticas serias, junto a aclaraciones de las mismas entidades que habían difundido los relatos demostraron que

aquellos sucesos nunca ocurrieron. De cualquier modo, y como sucede desde 1948, la conclusión fue que Israel tiene el derecho a defenderse.



*Benjamín Netanyahu y Donald Trump el 7 de abril de 2025. Foto: EFE*

Pero el actual genocidio no empezó el 7 de octubre, ni es ningún acto de defensa. Es más bien la continuación de décadas de invasión, usurpación, masacres, secuestros, torturas, abusos y humillaciones, y un vistazo por algunos acontecimientos de los últimos ochenta años nos muestra que las atrocidades israelíes en Palestina, junto a las invasiones, bombardeos y ocupaciones en todos sus países vecinos, no son ninguna novedad.

### **Un nacimiento violento**

El Estado de Israel fue creado el 14 de mayo de 1948, luego de que el Comité, o Comisión Especial de Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP por sus siglas en inglés) diseñara durante 1947 el Plan de las Naciones Unidas para la Partición de Palestina.

El comité estuvo integrado por 11 países supuestamente neutrales y elegidos al azar, entre ellos Guatemala, entonces gobernada por el doctor Juan José Arévalo y a la que representaron el doctor Jorge García Granados y el señor Emilio Zea González como suplente. García Granados jugaría un papel clave en ese comité.

El 29 de noviembre de 2019 la uruguaya radicada en Israel Ana Jerozolimski, directora del Semanario Hebreo Jai, publicó la entrevista que le realizó a Daniel Rodríguez Oteiza, hijo del embajador uruguayo ante la ONU Enrique Rodríguez Fabregat. Rodríguez Oteiza dijo: “Israel reconoce que mi padre y García Granados (de Guatemala) fueron los que dieron la batalla en UNSCOP para lograr lo que se logró”.

Su padre contaba “que el trabajo de la comisión fue difícil, ante todo por el ambiente de hostilidad” promovido por Gran Bretaña y los países árabes. Pero junto al embajador guatemalteco “hicieron una verdadera tarea de convencimiento no sólo de gobiernos latinoamericanos sino también europeos”. Y pese a la gran oposición dentro de la UNSCOP, insistieron en que había que viajar a Palestina y Europa para ver los campos judíos de desplazados por la Segunda Guerra Mundial y los campos de concentración alemanes, explicó Daniel Rodríguez Oteiza.



*David Ben-Gurion testifica ante el comité de la UNSCOP. Al centro aparece el embajador guatemalteco Jorge García Granados. Foto: Archivo de la Organización Sionista Mundial*

El 29 de noviembre de 2022 Ana Jerozolimski publicó la entrevista que tiempo atrás le realizó a la nieta de Jorge García Granados, Carla García Granados, quien en 2005 se mudó a Israel y al momento de la entrevista trabajaba en las empresas Arava Mines y AHMSA Steel Israel, relacionadas al agua, las tecnologías limpias y la minería de cobre. Dijo que su abuelo “fue un hombre que realmente era un humanista, una persona que siempre luchó por los derechos humanos”.

Era también un visionario que sabía que Israel llegaría a ser una potencia tecnológica gracias a la gran capacidad mostrada por los judíos, que montaban fábricas y realizaban cultivos en los desiertos que en otras manos hubieran resultado imposibles. Pero el embajador guatemalteco estaba preocupado “de que eso mismo no ocurría del lado de los árabes”, quienes además boicotearon la visita de la UNSCOP y se negaron a colaborar, por lo que la comisión se vio obligada a “tomar una decisión lo más factible posible”, explicó Carla García Granados.

La directora del Semanario Hebreo Jai intervino para indicar que “cuando hablamos de Palestina no era un Estado palestino al que dividieron para darle una parte a los judíos, era el nombre con el que se conocía hacía muchos siglos a lo que antes era Judea, la tierra de Israel. El nombre Palestina no era por los palestinos de hoy”, a lo que Carla García Granados respondió: “Era simplemente un pedazo de tierra manejada por los británicos”, agregando que luego del Holocausto “ese momento en la historia realmente era un momento único, en el que tenías a un pueblo saliendo de una terrible situación, buscando ese lugar al que llamar hogar y sentirse seguros”. Señaló también que su abuelo y el embajador uruguayo “fueron realmente artífices de asegurarse de tener la votación de los países de América Latina”. Y que siente “que hemos sido un poco olvidados”, pero que ojalá se recuerde “que hemos sido amigos de Israel toda la vida”.

Cuando los 11 países del Comité Especial de Naciones Unidas para Palestina tomaron sus decisiones Australia se abstuvo de participar. India, Irán y la República Federativa Popular de Yugoslavia propusieron la creación de un Estado federal palestino, en el que convivieran los pueblos árabe y judío bajo una división que no diera independencia a ninguno. Y Canadá, Checoslovaquia, Guatemala, Países Bajos, Perú, Suecia y Uruguay, la existencia de dos Estados separados con una administración internacional de Jerusalén, decidiendo además que al estado judío le correspondería el 56 por ciento del territorio y al palestino el 43, pese a que más del 69 por ciento de la población era árabe palestina y al momento de redactarse el plan de partición la población judía poseyera menos del 7 por ciento de la tierra. Esta idea fue la que finalmente aprobó la ONU el 29 de noviembre de 1947.

Se trataba, decía la propaganda —a partir de una frase atribuida al sionista británico Israel Zangwill (1864-1926)—, de darle “una tierra sin pueblo” a “un pueblo sin tierra”, aunque vivían ahí más de dos millones de personas, de las que cerca de millón y medio eran árabes palestinas. Tras el Holocausto, argumentaban, el pueblo judío-europeo merecía un hogar. No importaba que aquel genocidio lo hubieran cometido los nazis, y Palestina no tuviera nada que ver.



*Protesta contra la UNSCOP en Palestina, 1947. Foto: Archivo de la Organización Sionista Mundial*

Y es que al motivo reparador lo respaldaba un fundamento divino: Hace unos cuatro mil años Dios le prometió la tierra a un personaje bíblico llamado Abraham —cuyo linaje se remonta a Noé, el que con su arca salvó del diluvio universal la vida en el mundo— y a toda su descendencia. Más adelante Dios incluso hizo un pacto formal con Abraham, en el que delimitaron las fronteras de la futura nación, que debería instalarse en Canaán — la actual Palestina, Israel y zonas de Jordania, Líbano y Siria—.

Sólo había un detalle, y es que esa región ya era habitada por alrededor de una docena de pueblos. Pero Dios, también llamado el Señor, los acusaba de una serie de prácticas abominables, como idolatría, ritos de fertilidad con prostitución cultural, travestismo y bestialismo ritual, incesto, adoración de astros, hechicería y necromancia, tatuajes, degradación moral, matrimonios mixtos con naciones paganas, derramamiento de sangre inocente y sacrificio infantil.

Durante los siguientes mil años Dios le reiteró el ofrecimiento al hijo de Abraham, Isaac; a su nieto Jacob; más adelante a Moisés, el de Los Diez Mandamientos, y sus seguidores, a quienes liberó de la esclavitud egipcia y les ofreció un país de leche y miel; y finalmente le ordenó a otro señor llamado Josué, antiguo lugarteniente de Moisés, que condujera a su pueblo y tomaran por la fuerza la tierra prometida.



*La caída de Jericó (en la actual Cisjordania) según el pintor neerlandés Jan van't Hoff. Foto: Gospel Images*

La campaña liderada por Josué no fue lo que normalmente pensaríamos de un acto de inspiración divina. En la ciudad de Jericó sus soldados “consagraron al exterminio todo lo que había en la ciudad: hombres y mujeres, jóvenes y viejos, bueyes, ovejas y asnos, pasándolos a filo de espada”. “Cuando los israelitas acabaron de matar a los habitantes de Hai [en la actual Cisjordania], a los cuales habían perseguido por el campo y el desierto, regresaron a la ciudad y también mataron a filo de espada a los habitantes que

aún quedaban con vida. Aquel día cayeron doce mil de los de Hai, entre hombres y mujeres”. “Sólo los animales y los tesoros de la ciudad no fueron destruidos, porque los israelitas los tomaron como botín”. “Lo destruyó todo y los mató a todos; no quedó nada, ni dejó vivo a nadie, tal y como el Señor, el Dios de Israel, se lo había ordenado. De una sola vez derrotó a los reyes y conquistó todos sus territorios entre Cadés-barnea y Gaza”. “En las ciudades que están dentro de los límites de la tierra que el Señor tu Dios te da, no perdonarás a nadie; destruirás a todo ser viviente”. “Cuando Dios ponga a esas naciones bajo el dominio de ustedes, no les tengan compasión ni hagan ningún trato con ellas; ¡destrúyanlas por completo!”. “Además, el Señor enviará un tremendo pánico entre ellos, que acabará con los que hayan quedado con vida o se hayan escondido”, rezan las sagradas escrituras.

Todos estos eventos —desde el acuerdo con Abraham a las masacres de Josué— habrían tenido lugar entre los años 2100 y 1200 a.C. Hacia el 1020 a.C. Saúl fundó el Reino de Israel, y aproximadamente en el 1004 a.C. su sucesor, el rey David, conquistó Jerusalén, según la Biblia y cálculos modernos.

La migración rumana, polaca, búlgara, rusa, bielorrusa, ucraniana, lituana, húngara, estadounidense, alemana, argentina, griega, india, sudafricana, austriaca, brasileña, uruguaya, chilena, etc., que desde finales del siglo XIX y las primeras cinco décadas del siglo XX decidió mudarse a Palestina, se proclamaba heredera de aquella promesa ancestral. Pero al mismo tiempo el sionismo era principalmente un movimiento nacionalista y político que, si bien promovía la creación de un Estado judío, no era religioso, y entre muchos de sus ideólogos y activistas había incluso personas ateas y socialistas.

En 1948 el embajador guatemalteco Jorge García Granados publicó su libro Así nació Israel, originalmente en inglés y bajo los sellos editoriales Alfred A. Knopf de Nueva York y el canadiense The Ryerson Press simultáneamente. La versión en español, traducida por el argentino Benjamín Hopenhayn, apareció al año siguiente en Buenos Aires con la editorial Biblioteca Oriente, y en mayo de 2022 fue reeditada por el Gobierno de Guatemala de Alejandro Giamattei, el Ministerio de Educación, la Comunidad Judía de Guatemala y la Embajada de Israel, que lo distribuyeron en las escuelas.



*El Hotel Rey David, en Jerusalén, después del atentado realizado por la agrupación armada sionista Irgun el 22 de julio de 1946*

Ahí García Granados nos cuenta su experiencia en el Comité Especial de Naciones Unidas para Palestina. Entre muchas otras historias —el libro tiene 361 páginas— el embajador recuerda que una noche en Jerusalén una familia judía que había vivido en Guatemala le ofreció un vino de honor, al que asistió junto al guatemalteco Emilio Zea y el uruguayo Rodríguez Fabregat. De pronto entraron una adolescente con velo y otro de camisa caqui y pantalón corto que intentaron repartir propaganda, pero la respuesta firme de uno de los asistentes hizo que salieran corriendo y la dejaran tirada.

El embajador guatemalteco “tenía curiosidad por leer esta literatura ilegal”. Más tarde le pidió un folleto a un invitado, que sorprendido le dijo que ya los habían quemado y que era un asunto “absolutamente prohibido”. El diplomático respondió que le importaba “un bledo qué está prohibido o no por el gobierno de Palestina”, que él estaba ahí “para realizar una investigación” y que era su deber averiguar, ver y leer todo lo que tuviera alguna relación con su “problema”. Así obtuvo un ejemplar de un folleto de Irgun Zvai Leumi, agrupación que en otros capítulos de su libro él mismo calificó como “terrorista”.

De cualquier modo la propaganda clandestina le llegaba por debajo de la puerta, o de manos de mensajeros misteriosos en su hotel, o como una vez, mientras daba una conferencia sobre historia latinoamericana e irrumpió otra pareja similar de adolescentes que repartieron volantes del “grupo Stern”, también denominado Lehi, o “Luchadores por la Libertad de Israel”.



*Postales propagandísticas de la agrupación Haganah*

Aprovechando su condición de diplomático García Granados se guardó uno, aunque su posesión era severamente reprimida. Pero según él “toda la población judía estaba empeñada en una resistencia pasiva”, y si bien “la mayoría desaprobaba el terrorismo”, “habrían considerado indigno ayudar al arresto y tal vez la ejecución de otros judíos”. A “fin de cuentas los terroristas estaban defendiendo la causa común”.

Pero su curiosidad no se quedaría en los panfletos. Cuando el corresponsal estadounidense Tedd Joseph le preguntó si le gustaría conocer a gente de Irgun, el embajador guatemalteco respondió que estaba “dispuesto a oír a todos y a cada cual”, y que no tenía “reparo en ir a verlos, pero con carácter personal”.

García Granados viajó de Jerusalén a Tel Aviv, y se reunió en un departamento con “unos cuarenta hombres y mujeres, todos evidentemente de la clase media y alta”, que discutían animadamente sobre la decisión que debería tomar la UNSCOP.

Compuesto por militantes de Irgun y Lehi, el grupo ahí reunido reclamaba básicamente “un estado judío sobre ambas márgenes del Jordán, es decir, un Israel cuyos límites serían aquellos de la Palestina bíblica”. El diplomático guatemalteco escribió que no le dio demasiada importancia a la reunión por considerarla “más social que política”. Cuando el presidente de la UNSCOP, el abogado sueco Emil Sandström le reprochó su asistencia luego de leer la noticia en un diario, García Granados le dijo que había sido “invitado a tomar el té en una casa particular”, y que en cualquier caso se “consideraba libre para hacer lo que quisiera”.



*Amihai Faglin, jefe de operaciones de Irgun, en un retrato de 1948. Foto: Dominio público*

Poco después el diplomático guatemalteco recibió una carta de la dirigencia de Irgun invitándolo a una reunión. Junto al embajador uruguayo Rodríguez Fabregat se entrevistaron con el comandante de esa agrupación clandestina, Menahem Begin, y otros tres altos dirigentes de quienes se pidió no mencionar nombres ni hacer descripciones físicas, aunque se sabe que dos de ellos eran Haim Landau y Shmuel Katz. Begin se quejó de la invasión británica, y les habló del derecho histórico de los judíos sobre Palestina y la justeza y legalidad de la inmigración. En otra sección de su libro García

Granados explicó que a Menahem Begin se le “denunciaba como un bandido asesino, fanático responsable de la muerte de decenas de soldados ingleses y la destrucción de bienes por millones de dólares”.



*Menahem Begin, líder de Irgun, da un discurso en agosto de 1948. Foto: dominio público*

Por su parte el presidente de la UNSCOP y dos importantes miembros de la comisión se entrevistaron con cinco altos dirigentes de la agrupación ilegal Haganah, definida por los funcionarios como “un cuerpo soberano, organizado como un ejército, con una rama dedicada a la inmigración”. Uno de los cabecillas dijo que no eran “una banda de conspiradores, ni un ejército privado, ni una facción política”, y que no tenían más aspiraciones “que las del pueblo judío y el movimiento sionista”. Señalaron también que Haganah —que poco después se convertiría en las Fuerzas de Defensa de Israel— “no permitirá que haya paz en Palestina en tanto impere aquí un régimen que pretende destruir las finalidades sionistas”.

El 29 de noviembre de 1947 la idea de los dos estados fue aprobada en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, gracias al voto favorable de Australia, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, Costa Rica, Dinamarca,

Ecuador, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Guatemala, Haití, Islandia, Liberia, Luxemburgo, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Suecia, República Dominicana, República Socialista Soviética de Bielorrusia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Unión Sudafricana, Uruguay y Venezuela.

Se opusieron Afganistán, Arabia Saudita, Cuba, Egipto, Grecia, India, Irán, Irak, Líbano, Pakistán, Siria, Turquía y Yemen.

Y se abstuvieron Argentina, Colombia, Chile, China, El Salvador, Etiopía, Honduras, México, Reino Unido y República Federativa Popular de Yugoslavia.

Tailandia se ausentó.

Según el Plan de las Naciones Unidas para la Partición de Palestina, las Constituciones de los dos Estados debían incluir “la garantía a todas las personas de igualdad de derechos sin discriminaciones en cuestiones civiles, políticas y religiosas, y el disfrute de los derechos humanos y de las libertades fundamentales”.



*Los miembros de las Fuerzas de Defensa de Israel Zvi Ayalon, Moshe Tzadok, Yaakov Dori, Shimon Mazeh, una mujer no identificada, Mordechai Maklef y Shlomo Shamir, todos veteranos de Haganah, celebran una fiesta el 9 de noviembre de 1949*

Pero la historia no fue tan amable. El mismo informe de la UNSCOP señalaba que “los reiterados actos de violencia, circunscritos hasta hace poco casi exclusivamente a las organizaciones judías clandestinas, no sólo son perjudiciales al bienestar del país, sino que agravarán la tirantez reinante en Palestina en tal forma, que cada día será más difícil llevar a efecto la solución que acuerden las Naciones Unidas”.

Tres décadas atrás, en junio de 1920 surgió la agrupación armada Haganah (“Defensa”), señalada de cometer atentados y masacres en los años previos a la creación del Estado de Israel. Uno de sus líderes, el ucraniano Yaakov Dostrovsky, apellido que luego cambiaría por Dori, fue comandante de Haganah de 1939 a 1946, y el primer comandante en jefe de las Fuerzas de Defensa de Israel tras su fundación el 31 de mayo de 1948.

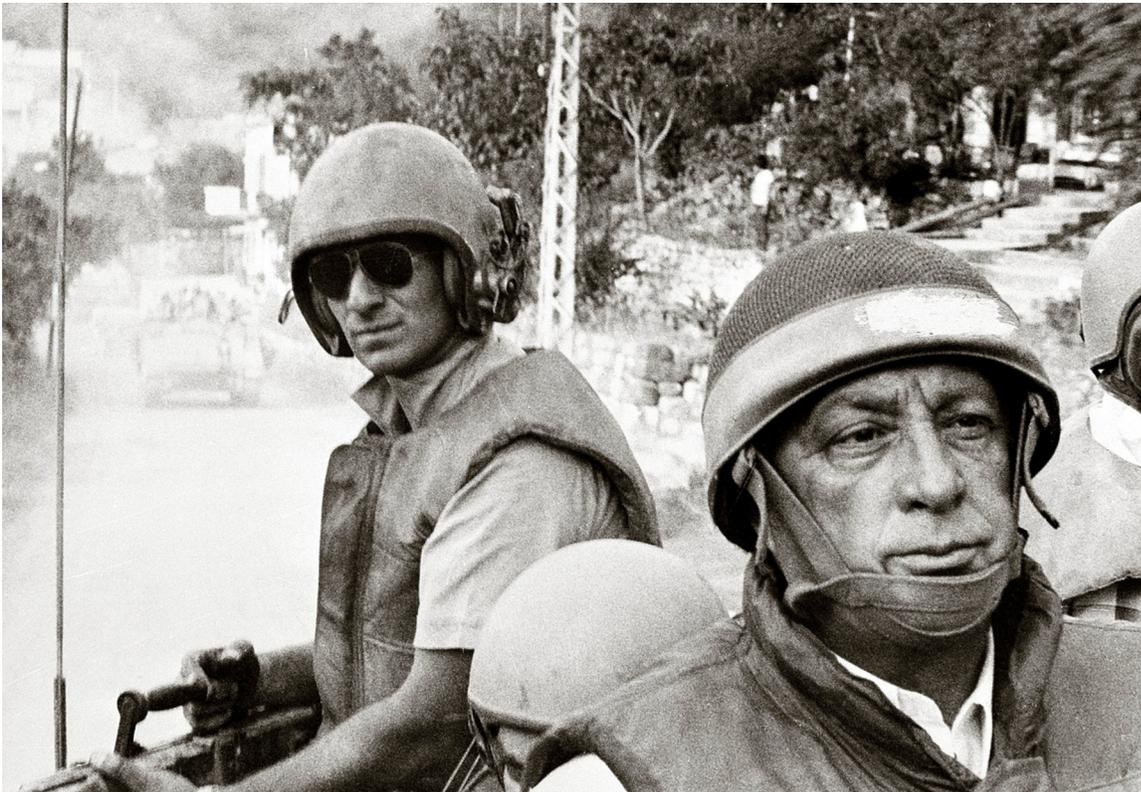
Yigal Peikowitz, quien transformó su apellido por Allon, era hijo de un bielorruso llamado Reuven que llegó a Palestina en 1890. A sus 27 años Yigal se convirtió en el dirigente de las fuerzas de élite de Haganah, denominadas Palmaj o Palmach, cargo que ocupó hasta su transformación en las Fuerzas de Defensa de Israel, de las que llegaría a ser general. Ya en la década de 1960 fue ministro de Trabajo, ministro de Absorción de Inmigrantes, vice primer ministro y del 26 de febrero al 17 de marzo de 1969, primer ministro interino de Israel, sucediéndolo Golda Mabovitch, mejor conocida como Golda Meir. Yigal Allon fue además ministro de Relaciones Exteriores entre 1974 y 1977.



*La primera ministra Golda Meir y su ministro de Defensa Moshe Dayan*

Golda Mabovitch nació en Kiev, Imperio Ruso, en mayo de 1898. Antes de mudarse a Palestina en 1921 había vivido 15 años en los Estados Unidos, adonde viajó con su familia debido a la pobreza. Muy joven se unió a las organizaciones sionistas, y en diciembre de 1917 se casó adoptando el apellido de su esposo, Meyerson, que transformó en Meir, pero poniendo como condición que se trasladaran de inmediato a Palestina.

Golda fue una estrecha colaboradora de las agrupaciones ilegales Irgun y Haganah, y en los años previos a la denominada independencia se encargó de recaudar en Estados Unidos alrededor de 50 millones de dólares que se utilizaron en la compra de armas. Al mismo tiempo era la principal negociadora con las autoridades inglesas sobre el Plan de las Naciones Unidas para la Partición de Palestina. Fue además una de las firmantes de la “Declaración de Independencia del Estado de Israel” que David Ben-Gurión leyó el 14 de mayo de 1948 —oportunidad en que Golda lloró—, y entre muchos otros cargos fue ministra de Trabajo, de Relaciones Exteriores y primera ministra de Israel del 17 de marzo de 1969 al 3 de junio de 1974.



*Ariel Sharon durante la invasión israelí a Líbano de 1982. Foto: AFP*

Otro miembro destacado de Haganah fue Ariel Sharon, originalmente Ariel Scheinerman, hijo de una pareja bielorrusa —Shmuel Scheinerman y Vera Schneirov— que se mudó a Palestina en 1922. A los 10 años se unió a la organización juvenil HaNoar

HaOved (“Juventud Trabajadora y Estudiosa”), poco después formó parte de las patrullas nocturnas de su localidad y a los 14 años se integró a los batallones juveniles de Haganah, denominados Gadna. Posteriormente fue general de las FDI, ministro de Defensa de 1981 a 1983 y primer ministro de Israel de 2001 a 2006.

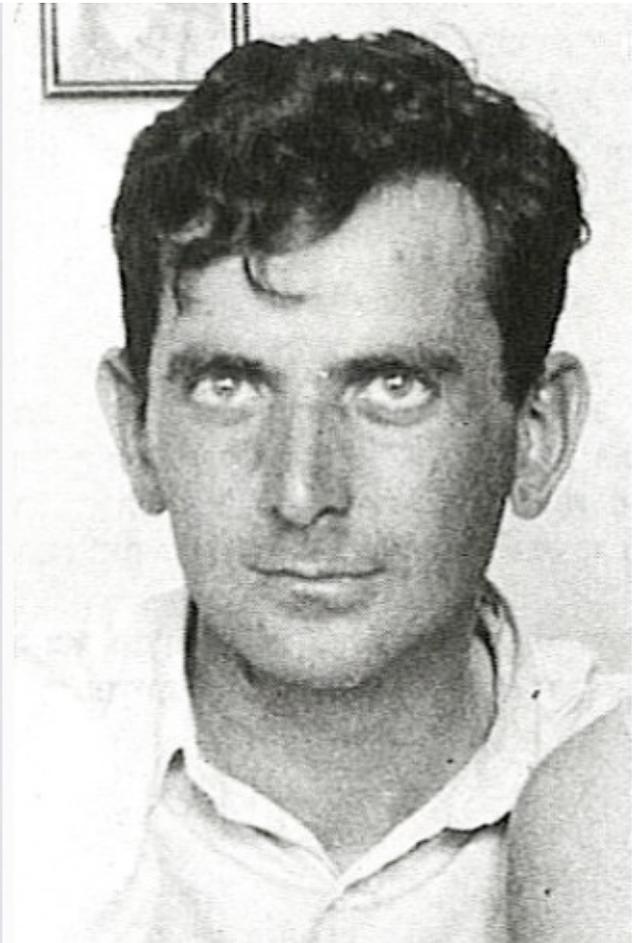
Entre los miembros de esta agrupación figura también Shimon o Simón Peres, originalmente Szymon Persky, quien nació el 2 de agosto de 1923 en Wiszniew, un pequeño pueblo rural que entonces formaba parte de Polonia y hoy pertenece a Bielorrusia con el nombre de Vishnyeva. Peres se unió a Haganah en 1947, encargándose de la compra de armas. Fue persona de confianza de David Ben-Gurion, el primer ministro de Israel tras su fundación en mayo de 1948, y se desempeñó como ministro de Defensa de 1953 a 1959. Luego se dedicó a la política, llegó a primer ministro de Israel entre 1984 y 1986 y nuevamente de noviembre de 1995 a mayo de 1996. Diversos textos biográficos lo presentan como escritor y poeta, y en agosto de 2009, para celebrar su cumpleaños número 86, los máximos representantes de la música israelí grabaron un disco con su poesía hecha canción.



*Campamento de entrenamiento para jóvenes de Palmaj, o Palmach, fuerzas de élite de la agrupación Haganah, ubicado en Serino, Italia.*

Isaac Rabin se unió a Haganah en 1941, cuando tenía 19 años. Ahí ingresó directamente a las fuerzas de élite Palmaj, o Palmach, a las que también pertenecía su padre. Junto a las tareas militares Rabin se encargaba de aspectos relacionados con la denominada “Aliyá”, o inmigración, que entonces se realizaba de manera ilegal. Cuando Haganah se convirtió en las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) Isaac Rabin continuó su carrera militar, y en 1964 llegó a ser jefe de su Estado Mayor. Fue ministro de Defensa entre 1984 y 1990, y primer ministro de Israel entre junio de 1974 y abril de 1977 y julio de 1992 a noviembre de 1995. En 1994 recibió el Premio Nobel de la Paz.

De las filas de Haganah surgió en 1931 la agrupación clandestina de derecha Irgun Zvai Leumi (“Organización Militar Nacional en la Tierra de Israel”, conocida también como Etzel por sus siglas hebreas), fundada por los sionistas oriundos de Odesa Vladimir Yevgénievich Jabotinsky, quien cambiaría su nombre por Ze’ev, y Avraham Silberg, que se cambiaría el apellido por Tehomi, pues así sonaban más hebreos. Su objetivo era desalojar a la población árabe palestina —a la que consideraban “inferior” y “salvaje”— de lo que llamaban “la tierra prometida”, y establecer ahí un “Estado judío”.



*Ze'ev Jabotinsky y Avraham Tehomi, fundadores de la agrupación armada Irgun.*

Jabotinsky es presentado como escritor, periodista, poeta y orador, pues junto a gran cantidad de artículos sionistas hizo canciones y poemas que hablaban del derecho judío sobre las tierras de Jordania y Palestina, así como una novela ambientada en su natal Odesa. Murió en 1940 en Nueva York. En 1945 Tehomi se mudó a Estados Unidos, donde se dedicó al comercio internacional de piedras preciosas. En 1968 volvió a Israel para montar una fábrica de pulido de gemas, pero no tuvo éxito y volvió a mudarse rápidamente. Murió en Hong Kong en 1991.

Un documento secreto de la Sección de Análisis e Investigación de la Oficina de Servicios Estratégicos de los Estados Unidos (OSS), predecesora de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), de fecha 13 de octubre de 1944, definió a la Irgun Zvai Leumi como “una organización cuasi-militar clandestina con sede en Palestina y sucursales en Polonia y otros países europeos”. Una “sociedad paramilitar ilegal” compuesta por “fanáticos sionistas” que mediante la violencia buscaban, según sus palabras, “liberar” a Palestina de los “opresores extranjeros”.

La Oficina de Servicios Estratégicos los acusaba de facilitar la inmigración ilegal de decenas de miles de personas y de realizar atentados con bombas. La agencia de inteligencia señaló que las actividades de Irgun eran condenadas por el resto de la comunidad judía-palestina, que las calificaba de irresponsables, equivocadas y perjudiciales para la causa sionista.

El reporte publicado el 12 de junio de 1970 por el Directorado de Inteligencia de la CIA con el título Terrorismo político: Una revisión de la literatura y doce estudios de caso, indica que Irgun reclutó a jóvenes de 13 y 14 años, a quienes entrenó en “el arte del sabotaje y el terror” e inició en la colocación de bombas en lugares públicos. Cuando las autoridades británicas anunciaron una nueva política migratoria para Palestina, el grupo realizó manifestaciones y detonó explosivos en estaciones de radio y oficinas gubernamentales, señala el reporte estadounidense.

Una de sus acciones más recordadas fue el atentado en el hotel Rey David el 22 de julio de 1946, donde murieron 92 personas y 45 resultaron heridas. El hotel era utilizado como oficina de la Secretaría de Gobierno de Palestina y cuartel general del ejército británico. Al mediodía de un lunes “los atacantes, disfrazados de lecheros, llevaron los explosivos en botellas de leche, los colocaron en el sótano del hotel y huyeron”, denunció el Comité Árabe de Palestina el 12 de marzo de 1948.

# THE PALESTINE POLICE FORCE.

## REWARDS.

A REWARD OF £P. 1,000 will be paid by the Palestine Government for information which leads directly to the apprehension of any of the persons whose names are given below, and who are members of the organisation responsible for the attempts on the lives of the Inspector General of Police and the Assistant Inspector General, in Jerusalem on April 22nd, and the Assistant Superintendent, C.I.D., Lydda District in Tel Aviv on May 1st.

### משטרת פלשתינה (א"י)

## פרסים של אלף לא"י כ"א

פרס בסכום של אלף (1,000) לא"י ישולם ע"י ממשלת פלשתינה (א"י) עבור ידיעות המובילות במישרים למאסרם של כל אחד האנשים הרשומים מטה, שהם חברי הארגון האחראי להתנקשויות בחיי המפקח הכללי של המשטרה וסגן המפקח הכללי, שנערכו בירושלים ב-22 באפריל, ובחיי עוזר מנהל המשטרה, ראש הכולשת במחוז לוד, שנערכה בתל-אביב בראשון למאי.

Nehemia TORENBURG.

נחמיה טורנברג



DESCRIPTION:-

AGE:- 26 HEIGHT:- 159 cms  
BUILD:- Medium EYES:- Brown  
MOUTH & TEETH:- Normal  
HAIR:- Black, Usually Untidy.

COMPLEXION:-

Brown, Usually Clean-shaven  
Polish origin, metal-worker by trade.

גילו-26; גבהו-159 ס"מ; מבנה גוף- בינוני; עיניו-חומות; פיו ושיניו-רגילים; שעריו-שחור לרוב בלתי מסודר; צבע פניו-חום, בדרך כלל מגולח למשעי; מיוצאי פולין; פועל מתכת עפ"י מקצועו.

Zvi RONIN, or BRONIN  
or PRONIN or FRONIN

צבי רונין  
או ברונין או פרונין או פרונין



DESCRIPTION:-

HEIGHT:- Medium EARS:- Prominent  
HAIR:- Dark, Brushed Back

Usually well dressed, carries a brief case and is in the habit of travelling between Jerusalem and Tel Aviv by Egged Bus.

אינו גבוה, שעריו כהה ומשורק לאחור, בדרך כלל לבוש יפה, לעתים קרובות נושא תיק. לעתים נוסע בין ירושלים ותל-אביב באוטובוס אגד.

Yehoshua COHEN, alias ZACHARIA  
alias MOSHE HOCHMAN

יהושע כהן  
נודע בשם זכריה או משה הוכמן



DESCRIPTION:-

AGE:- 19 HEIGHT:- 170 cms  
BUILD:- Slim EYES:- Dark brown  
NOSE:- Normal  
MOUTH & TEETH:- Normal  
HAIR:- Black, Usually long and untidy  
EYEBROWS:- Thick  
MOUSTACHE:- First Growth

Short sighted, sometimes wears spectacles. Carries head erect and walks with toes turned inward. Usually wears shirt and shorts and a beret. Palestinian by birth

גילו-19; גבהו-170 ס"מ; מבנה גוף- צנום; עיניו-חומות וכהות; אפו-רגיל; פיו ושיניו-רגילים; שעריו-כהה ולרוב ארוך ובלתי מסודר; גבות עיניו-סמיכות; חתימת שפם; קצר ראות ולעתים מרכיב משקפים; ראשו מורם ובשעת הליכה בהונות רגליו נוטות לצד פנים; לובש בדרך כלל כתנת, מכנסים קצרים וכיפה; אורח ארצי-ישראלי מלידה.

INFORMATION may be given at any time to any Police Officer or to any Police Station.  
את הידיעות אפשר למסור בכל זמן לכל קצין משטרה שהוא ולכל תחנת משטרה שהיא.

JERUSALEM 5.5.42

GPP. 15238-1500-6.5.42

A. SAUNDERS.  
INSPECTOR GENERAL

Irgun, dirigida desde 1943 por el ruso-polaco Menahem Begin —que entre 1977 y 1983 se convertiría en primer ministro de Israel—, dio origen en junio de 1948 al partido ultraderechista Herut. Más adelante, en 1973, en alianza con otras agrupaciones Herut derivó en Likud, fundado por el propio Begin y que actualmente preside Benjamín Netanyahu, el actual primer ministro, hijo de un sionista nacido en Varsovia que originalmente se llamaba Benzion Mileikowsky, consideraba “salvajes” a los árabes y fue secretario político de Ze’ev Jabotinsky, el poeta y cofundador de Irgun.

El reporte de inteligencia ya citado señala que en 1939 se separó de Irgun la agrupación Lehi, “Luchadores por la Libertad de Israel”, que entre otros objetivos buscaba desalojar a las autoridades británicas, expulsar o aniquilar a la población árabe, a la que consideraba “inferior” y “una raza esclava”, promover la inmigración masiva e irrestricta a Palestina y conformar un Estado judío.

Lehi fue conocida también como la Banda Stern (Stern Gang) por el nombre de su líder, el polaco Abraham “Yair” Stern, quien abandonó Irgun luego de que uno de sus principales dirigentes, David Raziel, decidiera apoyar a Gran Bretaña contra Hitler. “El más fanático Abraham Stern” —lo calificó la CIA— acusó entonces a Raziel de colaborar con los británicos y fundó su propia organización.



*Un miembro de Palmaj coloca explosivos debajo de un puente en 1948*

Sus 200 o 300 miembros hacían a Lehi demasiado pequeña para la guerra de guerrillas, y no disponían de suficientes armas ni explosivos para el sabotaje, por lo que adoptaron la táctica del asesinato enfocado principalmente contra autoridades británicas y palestinas, señala el documento de la CIA. Abraham Stern sería a su vez asesinado a tiros en febrero de 1942.

Con la creación del denominado Estado judío, Haganah y Palmach se convirtieron en las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), incorporando semanas después a integrantes de la Banda Stern y absorbiendo a partir de junio y definitivamente en septiembre de ese mismo año a Irgun, que fue forzada a disolverse.

El artículo La Nakba: Cinco pueblos palestinos masacrados hace 75 años, de la periodista Dalia Hatuqa y publicado en Al Jazeera el 15 de mayo de 2023, señala que “las milicias judías Irgun, Haganah y la Banda Stern cometieron una serie de atrocidades masivas, incluyendo docenas de masacres”, “miles de palestinos fueron asesinados y decenas de miles expulsados durante y después de la creación del Estado de Israel en 1948”.

El sitio Our Palestine ofrece una lista detallada de muchas de aquellas masacres. Algunos ejemplos: El 20 de junio de 1947 integrantes de Irgun y Lehi detonaron una bomba escondida en un cajón de verduras en el mercado de la ciudad de Haifa, asesinando a 78 personas e hiriendo a otras 24. La noche del 18 de diciembre de 1947 Palmach atacó la aldea de Al-Khisas y asesinó a 10 mujeres, niñas y niños. Y la noche del 31 de diciembre 170 hombres de Palmach, la fuerza élite de Haganah, atacaron la aldea Balad al-Sheikh, masacrando a 60 personas según las propias fuentes sionistas, que otras versiones aumentan a por lo menos 70.

A la una de la mañana del 5 de enero de 1948 miembros de Haganah colocaron explosivos en el sótano del Hotel Semíramis, en el barrio de Katamon, zona suroeste de Jerusalén, y huyeron en dos taxis desde los que dispararon a las casas vecinas. La detonación destruyó el edificio, dejó heridas a numerosas personas y mató a alrededor de 26, incluyendo una familia compuesta por un matrimonio y cinco hijos, y al vizconde de Tapia, Manuel Allendesalazar y Travesedo, cónsul adjunto de España. Haganah se justificó diciendo que el hotel era un importante centro de reuniones y cuartel general de “bandas árabes”, donde distribuían armas y tenían un arsenal.

Cuatro meses más tarde, en las primeras horas del 29 de abril de 1948 miembros de Palmach atacaron con morteros y ametralladoras el barrio de Katamon, en Jerusalén. Los combates duraron varios días y dejaron alrededor de 40 judíos y 80 palestinos muertos. Buena parte de la población había sido evacuada previamente. Nunca pudieron volver.



*Integrantes de Palmach, fuerzas de élite de Haganah, recrean la batalla de Katamon en abril de 1948.*

El documento del Alto Comité Árabe de Palestina titulado Libro Negro sobre la Agencia Judía y el terrorismo sionista, fechado el 12 de marzo de 1948 en Nueva York y al que se puede acceder libremente en la página de la Biblioteca Digital de las Naciones Unidas, señala que las agrupaciones judías “maniobraron para tener elementos influyentes organizados en el seno de los Gobiernos más importantes del mundo. Por medio de sus anuncios y sus intereses comerciales, han controlado los medios de propaganda en los países importantes. Han tratado de movilizar al judaísmo mundial para esta tarea a costa de intimidaciones, amenazas y terrorismo, arruinando económicamente o difamando a quienes se les oponían. Han denunciado a los cristianos y les han intimidado. Han calumniado a los gentiles que no estaban de acuerdo con ellos, llamándoles antisemitas; han usado los mismos métodos de intimidación y terror usados anteriormente contra los judíos. Utilizando una complicada maquinaria de propaganda han tergiversado los hechos relativos a los árabes y han embrollado el problema de Palestina. Han creado una red de espionaje en todo el mundo, en el Oriente Medio, en Palestina, en Europa, en los Estados Unidos de América y otros países”.

El documento, que merece la pena leer completo, denuncia que con sus “fondos ilimitados y exentos de impuestos” las organizaciones sionistas incitaron “a los judíos de Europa a emigrar a Palestina” de manera ilegal, mientras introducían de contrabando gran cantidad de armas. El Alto Comité Árabe declaró que “la organización sionista en Palestina es totalitaria. Su movimiento juvenil y su sistema de educación han forjado una generación de judíos fanáticos”, quienes incluso robaban, aterrorizaban, chantajeaban o asesinaban a la población judía que se les oponía o mostraba intenciones de abandonar el país.

Haganah y la Agencia Judía, con fondos ilimitados de la United Jewish Appeal, agruparon inmigrantes ilegales en los puertos europeos y los llevaron “como invasores a Palestina”. “Los sionistas han agravado deliberada y voluntariamente el problema de los refugiados”, explotando su miseria “con el fin de ganar la simpatía del mundo hacia el sionismo. Han tenido la audacia de formar organizaciones destinadas al rapto de niños y a su transporte a Palestina”. Además habían “comprado e introducido grandes cantidades de armas, municiones y equipo militar”, construyeron “fábricas pequeñas para la manufactura de armas y municiones y establecieron laboratorios destinados a la guerra bacteriológica”.

Más adelante el documento señala que “desde 1939, las organizaciones ilegales judías han cometido en Palestina los delitos más repugnantes. Estos delitos no fueron esporádicos ni fueron actos de multitudes enardecidas, sino resultado de una premeditación criminal y planeada a sangre fría. Aunque los autores de estos crímenes son las llamadas organizaciones terroristas, tales organizaciones están dirigidas, controladas y sostenidas por la Agencia Judía o por sus órganos subsidiarios o sus colaboradores”.

El comité ejecutivo de la Agencia Judía estaba conformado por veintiún personas, entre ellas el polaco David Ben Gurion (originalmente David Yosef Grün), el ruso Eliezar Kaplan, la rusa Golda Meyerson (o Golda Meir), el estadounidense Louis Lipsky y el inglés Selig Brodetsky.

El Alto Comité Árabe de Palestina responsabilizó de los atentados a Haganah, Irgun Zvai Leumi y el Grupo Stern, e indicó que el 9 de marzo de 1948 —apenas tres días antes de la publicación del documento— despachos desde Jerusalén informaron “que los jefes sionistas han acordado fundir la Haganá y el Irgún Zvai Leumi en Palestina para crear un ejército militarmente unificado del Estado judío propuesto, que opere bajo un alto mando único”.



*En 1948 Haganah y su grupo élite Palmaj se transformarían en las Fuerzas de Defensa de Israel*

Señaló también que “el terrorismo judío tiene un precedente antiguo”, pues aunque no tenía “la intención de considerar a los judíos descendientes de Khazar como responsables por los crímenes cometidos por sus ‘antepasados’ hace tres mil años”, ayudaba a entender “la crueldad y el terrorismo judío en Palestina” el que éste siguiera “un antiguo modelo y una tradición establecida desde la primera conquista de Palestina por los antiguos hebreos”.

El documento elaborado en 1948 señala que el doctor Judag Magnes, rector de la Universidad Hebrea de Jerusalén, declaró unos años antes “que los judíos de hoy no debían emplear los medios de Josué”, y criticó “acerbamente la política de violencia y terrorismo” de “la organización sionista”. El Alto Comité Árabe de Palestina reprodujo algunos fragmentos del Antiguo Testamento que ilustraban tales métodos. Por ejemplo: “Hirió, pues, Josué toda la región de las montañas y del mediodía y de los llanos y de las cuevas y a todos sus reyes, sin quedar nada, todo lo que tenía vida mató”. “Sacó además (David) el pueblo que estaba en ellas y púsolos debajo de sierras y de trillos de hierro y de hachas de hierro; e hízolos pasar por hornos de cocer ladrillos y lo mismo hizo a todas las ciudades”.

Con este panorama lo más probable era que las indicaciones de la ONU fueran rápidamente ignoradas. Y así sucedió. Israel no respetó ni los mapas ni los derechos humanos más elementales, cuya Declaración Universal sería firmada siete meses después de la creación del denominado Estado judío.



*Integrantes de Palmach o Palmaj, fuerzas especiales de Haganah, en 1948*

Entre el 9 y el 11 de abril de 1948, un mes antes del surgimiento de Israel, las agrupaciones armadas Lehi, Irgun, Haganah y sus fuerzas especiales Palmach atacaron Deir Yassin, una aldea de poco más de 600 habitantes ubicada a 5 kilómetros de Jerusalén, donde asesinaron a entre 93 y 254 personas según la fuente, y obligaron al resto de la población a desplazarse.

Mariam Aqil, sobreviviente de la masacre, recordó en una entrevista para la Agencia Anadolu publicada el 10 de abril de 2021 que su padre, comerciante de telas, se trasladaba todos los días a Jerusalén. El 8 de abril de 1948 se enteró en aquella ciudad de la muerte de Abdelkader al Husayni, comandante de la resistencia palestina, por lo que

volvió a Deir Yassin para avisar que los judíos podrían atacar y comenzar a hacer guardias.

“Los judíos llegaron al pueblo al amanecer, cuando sonó el llamado a la oración de la mañana. No venían con vehículos. Rodearon el pueblo. No querían que nadie escapara. Vinieron a matarnos a todos”, señaló Mariam Aqil. Su hermano hacía guardia cuando los atacantes mataron a la persona que llamaba al rezo y se inició un enfrentamiento. “Las mujeres y los niños comenzaron a huir, pero nadie pudo escapar de las balas de los judíos”.

Mariam Aqil perdió a su madre, a su padre y dos hermanos. Al más joven, de 16 años, lo sacaron de su casa y en el jardín le dispararon cinco tiros en la cabeza. “Los cadáveres de todos los que perdieron la vida en Deir Yassin fueron arrojados a los pozos del pueblo por los judíos. Los cuerpos de todas las mujeres, hombres y niños. Los judíos tomaron el control de Deir Yassin y lo destruyeron”.



*La aldea palestina de Suhmata, abandonada tras un asalto militar israelí*

La misma nota de la Agencia Anadolu señala que, según sobrevivientes, “los terroristas que atacaron el pueblo a medianoche hicieron un anuncio para que la gente abandonara

sus hogares y tierras. Sin embargo, empezaron a quemar las casas del pueblo sin darle tiempo a las personas de escapar, mataron a aquellos que vieron intentando escapar”.

De acuerdo a los testimonios, las futuras Fuerzas de Defensa de Israel decapitaron a 52 niñas y niños frente a sus familias, y más de 60 mujeres fueron desmembradas. Asesinaron a todos los hombres de la aldea y los arrojaron a pozos, y la gente que sobrevivió fue obligada a desplazarse. Las milicias judías desnudaron a mujeres, niñas y niños a quienes subieron a vehículos y pasearon por asentamientos de colonos, donde se les humilló, golpeó y apedreó. Menahem Begin, uno de los principales responsables de la masacre, llegaría a ser primer ministro de Israel de 1977 a 1983. En 1980 reconstruyó el pueblo y “le dio el nombre de los perpetradores de la barbarie a sus calles y caminos”.

Por su parte el profesor de la Universidad Bar Ilán, Eliezer Tauber, publicó en el Times of Israel el artículo Deir Yassin: No hubo masacre, donde presenta un par de ideas tomadas de uno de sus libros con las que busca desmontar “las mentiras árabes”, denunciando que “Deir Yassin no era el pueblo pacífico que mucho más tarde afirmaron que era, sino un pueblo fortificado con decenas de combatientes armados”, donde “una batalla feroz de diez horas, en presencia de una población civil, terminó con la victoria de Etzel [siglas hebreas de Irgun] y Lehi. No hubo masacre. Cuando la batalla terminó, el asesinato se detuvo”. El profesor Eliezer explica que se trata sólo de “propaganda de terror”, una “historia típica”, y lamenta que “los predicadores palestinos y musulmanes” no sean “los únicos que promueven la narrativa de la masacre”, pues “los occidentales también lo hacen”, para finalizar afirmando que su “investigación del asunto pone fin a cualquier cuestionamiento serio sobre si hubo o no una masacre en Deir Yassin. No la hubo”. El profesor utiliza mayúsculas y negritas para una mayor contundencia.



*Masacre de Deir Yassin, el 9 de abril de 1948. Foto: Dominio público*

El 14 de mayo de 1948 Israel proclamó la que denominó su Independencia. Al día siguiente comenzó lo que Palestina llama al-Nakba, o la Catástrofe. El investigador palestino Salman Abu Sitta, que entonces tenía 10 años, dijo: “El recuerdo más impactante para mí fue mi sorpresa y asombro sobre quiénes eran esas personas que nos atacaban, por qué hacían (y siguen haciendo) eso. Nunca había visto a un judío en mi vida. Nos atacaron el 14 de mayo de 1948 en 24 vehículos blindados. Destruyeron nuestros edificios, incluida la escuela que mi padre construyó en 1920, nuestro pozo y nuestro molino harinero, quemaron nuestras casas y quemaron a todo el que encontraron”, puede leerse en la entrevista realizada por Mirta Pacheco y Juan Andrés Gallardo y publicada en el suplemento *Contra Punto* de *La Izquierda Diario de España* el 10 de diciembre de 2023, con el título *Palestina: cartografía de una limpieza étnica*.

El sitio [palestinalibre.org](http://palestinalibre.org), cuyo acceso estuvo hasta hace poco bloqueado durante meses, publicó el 15 de mayo de 2022 el artículo *Día de la Nakba: ¿Qué pasó en Palestina en 1948?*, en el que señala que “entre 1947 y 1949, las fuerzas militares sionistas atacaron las principales ciudades palestinas y destruyeron unas 530 aldeas. Alrededor de 15,000 palestinos fueron asesinados en una serie de atrocidades masivas, incluidas decenas de masacres”.

La periodista Dalia Hatuqa señala en su artículo del 15 de mayo de 2023 ya citado que “durante la Nakba se produjo una expulsión masiva en la que cientos de aldeas quedaron despobladas, se destruyeron las casas y miles de personas fueron asesinadas”, y describe detalladamente las masacres de Balad al-Sheikh el 31 de diciembre de 1947, Saasaa el 15 de febrero y 30 de octubre de 1948, Deir Yassin el 9 de abril de 1948, Saliha el 30 de octubre de 1948 y Lydda el 9 de julio de 1948, todas a manos de la agrupación armada Haganah y las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI).

## **La coexistencia**

La aspiración de dos Estados coexistiendo armónicamente de las que hablaba el documento de la UNSCOP quedó en eso: supuestas buenas intenciones en el papel. Como hemos visto, las masacres en Palestina ocurrieron antes, durante e inmediatamente después del surgimiento de Israel. Una lista completa sería interminable, pero recordar algunas puede brindarnos una imagen representativa.

En la semana que siguió a la creación del denominado Estado judío, la noche del 22 al 23 de mayo de 1948, el 33 batallón de la Brigada Alexandroni de Haganah atacó al-Tantura, un pueblo de alrededor de 1,500 habitantes que se dedicaban a la pesca y la agricultura, asesinando a más de 200 personas y obligando al resto a desplazarse.

El 10 de julio de 1948 soldados israelíes disfrazados con kufiyas —el tradicional pañuelo convertido en símbolo de la resistencia palestina— llegaron a la ciudad de al-Lydd, actual Lod. Cuando la gente se dio cuenta del engaño intentaron refugiarse en sus casas o en la mezquita, pero las tropas del 89° Batallón de las Fuerzas de Defensa de Israel bajo las órdenes de Moshe Dayan asesinaron a alrededor de 450 personas. El coronel Isaac Rabin, antiguo miembro del grupo paramilitar Palmaj —y futuro Premio Nobel de la Paz— ordenó la inmediata expulsión de sus habitantes, a quienes obligó a abandonar la ciudad caminando bajo el intenso sol de verano.

El 17 de septiembre de 1948 un comando armado asesinó al conde Folke Bernadotte, diplomático sueco y vicepresidente de la Cruz Roja de su país entre 1943 y 1945, que el 20 de mayo anterior había sido designado como el primer mediador de la ONU en Palestina. La versión oficial fue que los responsables pertenecían a la banda Lehi, que entonces se estaba integrando a las recién creadas Fuerzas de Defensa de Israel.



*Dos integrantes de Palmaj, fuerza de élite de la agrupación armada Haganá, futuras Fuerzas de Defensa de Israel. Foto: Dominio público*

Pero el investigador Thomas Suárez señala en su artículo *¿Israel, y no Lehi, asesinó al mediador de la ONU, Folke Bernardotte, en 1948?*, publicado el 19 de octubre de 2022 en el sitio Monitor de Oriente, que según documentos diplomáticos de las embajadas belga y británica desclasificados en 2005, una semana antes del asesinato el funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores israelí Reuven Shiloah consiguió visados checos para los asesinos, que posteriormente viajaron a Praga con identidades falsas. Una fuente anónima decía que el mismo Reuven Shiloah, a nombre del gobierno israelí, habría organizado el asesinato. Suárez indica que obviamente el documento no es una prueba, pero en su artículo presenta varios puntos que le dan credibilidad. Y explica que, de cumplirse, los objetivos de Folke Bernardotte —principalmente el derecho de las cientos de miles de personas refugiadas palestinas a regresar a sus hogares y ponerle un freno al expansionismo israelí— “habrían arruinado el proyecto sionista”. Poco después, en diciembre de 1949, Reuven Shiloah se convertiría en el primer director del Mossad, el servicio de inteligencia de Israel famoso por sus asesinatos.

El 29 de octubre de 1948 las Fuerzas de Defensa atacaron con tanques y blindados la aldea Safsaf, en Galilea. Después de que la resistencia se rindiera, soldados israelíes detuvieron a 70 hombres, les vendaron los ojos y los fusilaron. Distintos testimonios señalan que violaron a por lo menos cuatro mujeres y una niña, y le clavaron una bayoneta en el vientre a una mujer embarazada. Luego obligaron a la población a desplazarse al Líbano.

Ese mismo día fue masacrada la aldea de Al-Dawayima, nuevamente por el 89° Batallón de las FDI, que integraban antiguos miembros de Irgun y Lehi. Luego de la masacre, el mukhtar o líder de la aldea Hassan Mahmoud Ihdeib declaró a la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina que media hora después del rezo del mediodía escuchó disparos y vio que unos veinte blindados se acercaban. El pueblo tenía apenas 20 guardias. Las tropas judías avanzaron en semicírculo disparando con armas automáticas y morteros hacia todo lo que veían.



*Las Fuerzas de Defensa de Israel se dirigen a Líbano en diciembre de 1948. Foto: Colección Nacional de Fotografía israelí*

Las cifras de muertes varían desde 30 mujeres, niñas y niños que inicialmente reportó la ONU hasta varios cientos de personas de todas las edades según Benny Morris, un historiador israelí que pese a su amplio conocimiento sobre el tema se define sionista y

en 2004 declaró en una entrevista con Ari Shavit, publicada el 8 de enero de ese año por el periódico Haaretz, que “sin deshacernos de los palestinos, aquí no habría surgido un Estado judío”, que “cuando hay que elegir entre destruir o ser destruido, es mejor destruir”, que “en comparación con las matanzas perpetradas en Bosnia” lo de Palestina es “una chiquillada” y ante “las matanzas perpetradas por los rusos contra los alemanes, una minucia”, así que “se puede llegar a la conclusión de que nos portamos muy bien”. El gran error de Ben-Gurion, dijo Benny Morris, fue no haber “limpiado todo el país” y así “la cuestión hubiera quedado resuelta de una vez y para siempre”.

El historiador Ilan Pappé, también nacido en Israel pero que a diferencia de Morris es antisionista, condena el genocidio y vive en el exilio, contabilizó 426 muertes en Al-Dawayima, en su libro *La limpieza étnica de Palestina*. El mukhtar, o líder de la aldea, Hassan Mahmoud Ihdeib, declaró en 1948 que en la mezquita murieron alrededor de 60 personas, la mayoría hombres de avanzada edad, entre ellos su padre. En las calles vio un gran número de cuerpos de niñas, niños, hombres y mujeres, y en la entrada de la cueva llamada Iraq El Zagh contabilizó 85 muertes de todas las edades. Al realizar un censo encontró que faltaban 455 personas. *Una Cronología histórica sobre la cuestión de Palestina* de Naciones Unidas disponible en línea señala que “grupos paramilitares sionistas” mataron “a cientos de árabes palestinos” en Al-Dawayima.

Según un documento desclasificado que el diario israelí Haaretz publicó el 5 de febrero de 2016, el 8 de noviembre de 1948 el señor S. Kaplan, miembro de Mapam, entonces un partido sionista marxista simpatizante de la Unión Soviética, le informó “al camarada Eliezer Peri”, editor del periódico del partido, Al HaMishma, que un oficial que participó en la segunda fase de la masacre le contó que “no hubo batalla ni resistencia”, que “los primeros conquistadores mataron a entre ochenta y cien árabes, incluyendo mujeres y niños. A los niños los mataron aplastando sus cráneos con palos”.

El oficial formaba parte de un pelotón que llegó en una “segunda oleada” a Al-Dawayima. Encerraron en sus casas a quienes quedaban en el pueblo, sin comida ni agua. “Luego llegaron ingenieros de explosivos para volar las casas”. Un comandante ordenó que en una fueran introducidas dos ancianas antes de ser destruida. “Un soldado alardeó de haber violado a una mujer árabe y luego dispararle. Una mujer con un bebé de pocos días fue utilizada para limpiar el patio trasero donde los soldados comían. Les sirvió durante un día o dos, tras lo que la mataron junto al bebé”.

Al oficial israelí lo atormentaba “que los comandantes, cultos y educados, considerados ‘buenos tipos’ en la sociedad” se hubieran “convertido en asesinos viles”. Para S. Kaplan esto no ocurría “en el fragor de la batalla o por una reacción visceral, sino como parte de un sistema de expulsión y destrucción. Cuantos menos árabes queden, mejor”. Tal principio era “el motivo político de las expulsiones y actos de horror que nadie cuestiona, ni en el mando de campo ni en el alto mando militar”. Pero publicarlo, dijo el

señor Kaplan, “significaría ayudar a la Liga Árabe, cuyas quejas nuestros representantes niegan”.



*Población desplazada durante la Nakba o Catástrofe, iniciada el 15 de mayo de 1948*

Las Fuerzas de Defensa de Israel perpetraron también las masacres de Safsaf el 29 de octubre de 1948, donde cometieron violaciones sexuales y ataron entre sí, les vendaron los ojos, ejecutaron y enterraron en una fosa a entre 52 y 70 personas; Saliha el 30 de octubre, donde encerraron a entre 60 y 80 personas en un edificio que volaron con explosivos; Hula el 31 de octubre y 1 de noviembre, donde el comandante Shmuel Lahis ordenó y participó en la ejecución de alrededor de 60 hombres desarmados de entre 15 y 60 años, que sin haber hecho resistencia se rindieron, expulsando al resto de la población.

El 28 de agosto de 1953 las Fuerzas de Defensa atacaron un campamento de refugiados en al-Bureij, en la Franja de Gaza, asesinando a 20 personas e hiriendo a 62 más.

El 10 de octubre de 1953 la población de Qalqilya, en Cisjordania, decidió reunir fondos para comprar armas y organizar la resistencia. Esa misma noche blindados, infantería, artillería y aviones de combate atacaron la aldea. Luego de tres intentos por ocuparla las tropas israelíes finalmente ingresaron disparando a quien se les cruzara y asesinando a por lo menos 70 personas.

La noche del 14 al 15 de octubre de 1953 tropas paracaidistas y de fuerzas especiales al mando de Ariel Sharon atacaron la aldea de Qibya, en represalia por ataques guerrilleros palestinos. Las Fuerzas de Defensa asesinaron a por lo menos 69 personas, la mayoría mujeres, niñas y niños, y dinamitaron una escuela, una mezquita, casas y edificios, algunos con sus habitantes dentro.



*Imagen de la masacre de Deir Yassin*

El 9 de abril de 1956 Omar Loutfi, representante permanente de Egipto ante las Naciones Unidas, dirigió una carta al presidente del Consejo de Seguridad de la ONU en la que declaraba: “Israel ha demostrado así una vez más que su política se funda en la agresión y que no vacila en dar muerte alevosa a civiles, mujeres y niños, sin respetar ninguna ley o principio, ni las obligaciones que ha contraído, y que rehúsa cooperar con las Naciones Unidas o con los países árabes para devolver la tranquilidad a la zona”.

El representante egipcio denunció que “el 28 de febrero de 1955, cuando había reinado por largo tiempo la tranquilidad a lo largo de las líneas de demarcación, Israel lanzó un ataque sorpresa sobre la ciudad de Gaza, causando 38 muertos y 31 heridos”.



*Miembros de la Unidad 101, comandada por Ariel Sharon, en 1955.*

La noche del 30 al 31 de agosto de 1955 las Fuerzas de Defensa de Israel se dirigieron con blindados a la ciudad de Khan Yunis, “donde hicieron volar la estación de la policía, causando la muerte de 40 personas y ocasionando 19 heridas”.

El 5 de abril de 1956 Israel bombardeó “Gaza, Deir el Balah y Khan Yunis, a pesar de saber que gran cantidad de refugiados de Palestina residían en dichas ciudades. Este acto de agresión causó la muerte de un gran número de personas, incluso muchas mujeres y niños, y ocasionó muchísimos heridos. Al día siguiente, 6 de abril de 1956, Deir el Balah fue nuevamente bombardeada por Israel, lo cual elevó a 377 el número de actos de agresión cometidos por Israel desde el 1º de enero de 1955, con la inclusión de los 276 ocurridos durante el año pasado”, señaló el representante egipcio Omar Loutfi.

En mayo y septiembre de 1956 las FDI volvieron a bombardear la Franja de Gaza con aviones y artillería, matando e hiriendo a decenas de personas. El 29 de octubre del mismo año la policía fronteriza israelí asesinó a 24 niñas y niños, 6 mujeres y 19 hombres en Kafr Qasim. Y el 3 de noviembre Israel atacó en represalia a las acciones de la resistencia palestina la ciudad de Khan Yunis y su campamento de refugiados, también en la Franja de Gaza, masacrando a 275 personas según un reporte de la ONU de la época, aunque fuentes palestinas contabilizaron 415 muertes y 57 desapariciones, y el médico Abdulaziz Rantissi, uno de los fundadores de Hamas que en 2004 llegaría a ser su líder y tenía 8 años cuando Khan Yunis fue atacada, hablaba de 525, explica el historiador francés Jean-Pierre Filiu. Circuló también información sobre la desaparición de personal de la UNRWA. Los soldados israelíes cometieron actos de rapiña y robos personales.

Nueve días más tarde, el 12 de noviembre de 1956 las FDI asesinaron a por lo menos 111 personas en un campamento de refugiados en Rafah, durante un “operativo de búsqueda” de militantes de la guerrilla palestina.



*Guerrilleros palestinos en Jordania*

El 5 de junio de 1967 estalló la Guerra de los Seis Días, que enfrentó a Israel con Jordania, Siria y la República Árabe Unida, nombre que entonces recibía Egipto. Los países árabes tuvieron apoyo logístico y diplomático de Irak, Argelia, Kuwait y Arabia Saudita. Finalizada la guerra, Israel ocupó la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este, los Altos del Golán y la Península del Sinaí, esta última en Egipto y que devolvió hasta 1982.

Un documento de Amnistía Internacional de fecha 7 de junio de 2017 y titulado La ocupación de Israel: 50 años de desposesión señala que “desde que comenzó la ocupación en junio de 1967, las implacables políticas israelíes de confiscación de tierras, asentamiento ilegal y desposesión, sumadas a la discriminación generalizada, han infligido un sufrimiento inmenso a la población palestina, despojándola de sus derechos fundamentales”. En la práctica Israel había tomado como rehenes las vidas de esas personas, a quienes privaba además de servicios básicos como el agua.

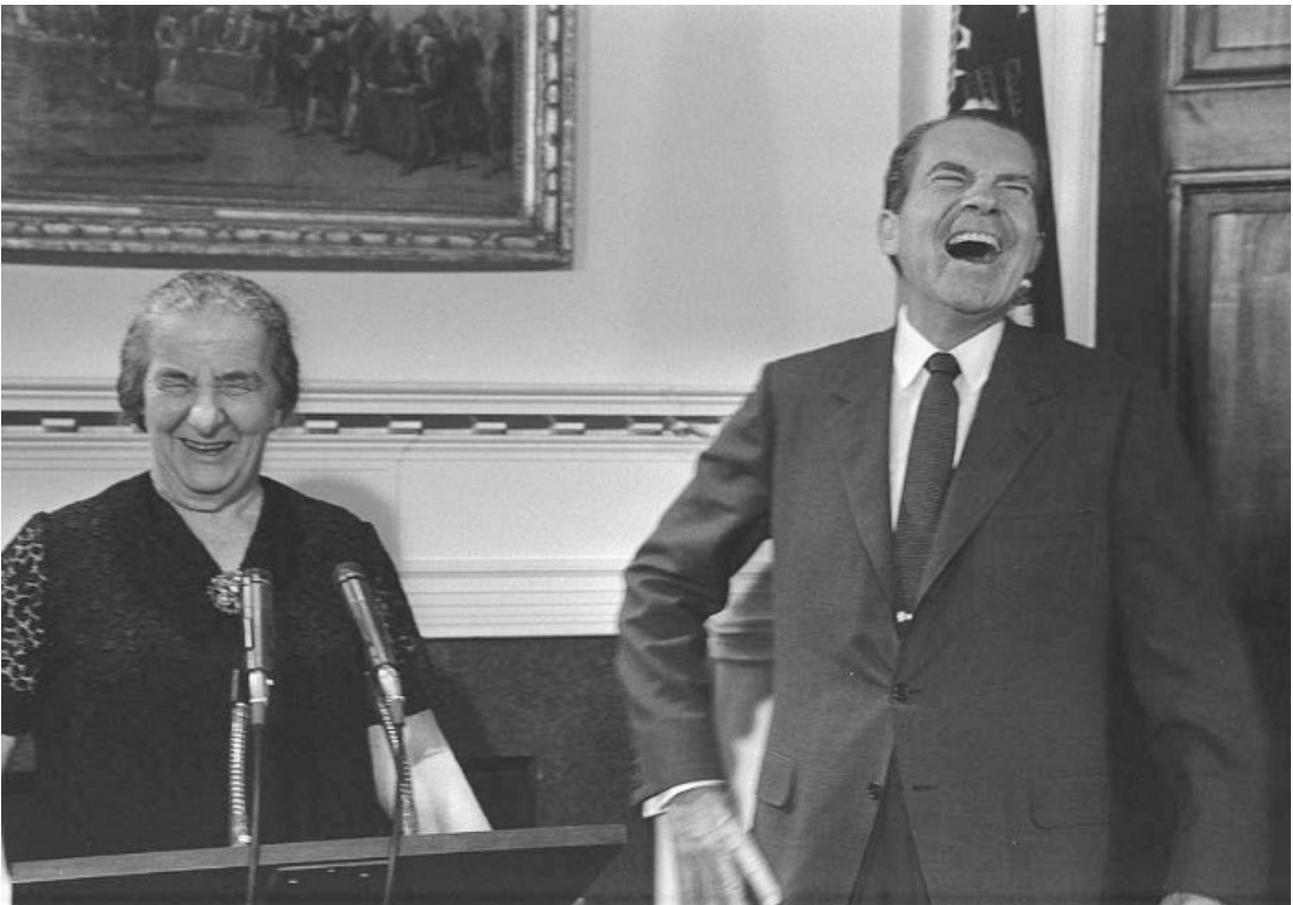
“A lo largo de los últimos 50 años”, dijo Amnistía en 2017, “Israel ha llevado a cabo desalojos y desplazamientos forzados de comunidades palestinas completas y ha demolido decenas de miles de viviendas y estructuras de palestinos, dejando a miles sin hogar y causando terribles traumas y sufrimiento”.

El estilo de defensa practicado por Israel se dirigió también contra sus vecinos árabes. El 12 de febrero de 1970 aviones israelíes bombardearon una fábrica metalúrgica ubicada en Abu Zabal, en los suburbios del norte de El Cairo, capital de Egipto, asesinando a alrededor de 80 trabajadores e hiriendo a otros 49.

El corresponsal de la agencia UPI Ray Wilkinson narró que “a las ocho de la mañana, 1,700 obreros ingresaron a la fábrica a fin de cumplir su turno regular de seis horas; diez minutos después, veintenas de ellos yacían bajo toneladas de escombros y metales retorcidos”, puede leerse en el diario colombiano El Tiempo.

Otro despacho desde El Cairo, reproducido por diversos diarios internacionales, indicó que “el ataque fue realizado por dos Phantoms de fabricación estadounidense, los Phantoms que Estados Unidos comenzó a suministrar a Israel el año pasado y de los cuales el presidente Nixon ha dicho que proporcionará aún más”.

El gobierno israelí, encabezado por la primera ministra Golda Meir, dijo que sus soldados se confundieron.



*Golda Meir, primera ministra de Israel y Richard Nixon, presidente de los Estados Unidos ríen durante una conferencia de prensa en 1969*

El 8 de abril de 1970 otro avión de manufactura estadounidense bombardeó la escuela primaria de Bahr el-Baqar, también en Egipto. A las 09:20 el Phantom lanzó cinco bombas y dos misiles al pequeño edificio compuesto por tres aulas. La orden la dio el ministro de Defensa, Moshe Dayan, un oficial del ejército originario de Degania Álef, en el Imperio Otomano, que a los 14 años se unió a Haganah, en 1948 dirigió varias masacres que pasaron a la historia por su brutalidad, en la década de 1950 fue jefe del Estado Mayor de las FDI y entre 1967 y 1974, ministro de Defensa de Israel.



*Moshe Dayan, antiguo líder de la agrupación armada Haganah y ministro de Defensa de Israel entre 1967 y 1974, durante una conferencia de prensa en los Países Bajos el 27 de julio de 1979.*

En el número 302 de la revista Nueva Sociedad de noviembre y diciembre de 2022 se publicó el artículo La memoria selectiva de la sociedad israelí, del periodista Sylvain Cypel, donde presenta “una lista nada exhaustiva” de publicaciones aparecidas en medios israelíes entre agosto de 2021 y septiembre de 2022, que utilizando entrevistas con testigos y documentos demostraban la responsabilidad de Israel en diversos crímenes y masacres.

Entre las publicaciones enlistadas podemos leer que el 24 de agosto de 2021 se presentó el documental de la cineasta israelí Nurit Kedar *The Schoolyard* (El patio de la escuela), que muestra la crueldad que los soldados israelíes aplicaron a un millar de prisioneros palestinos y libaneses detenidos en el patio de un convento durante la invasión a Líbano en 1982, que fueron sometidos al hambre y sed extremas y a golpizas que dejaron 7 muertos y cientos de lesionados de por vida.

El 9 de diciembre de 2021 el historiador Adam Raz publicó un artículo en el diario *Haaretz*, donde mediante documentos desclasificados y actas gubernamentales concluye que no hay duda de que “los dirigentes israelíes conocían en tiempo real los actos sangrientos que acompañaron la conquista de las ciudades árabes” en 1947 y 1948. Raz logró contabilizar varias docenas de masacres.

El 17 de febrero de 2022 el antiguo número 3 del servicio de seguridad interior de Israel dijo en una entrevista para *Haaretz* que habían detenido “a innumerables palestinos sin motivo”, y confirmó “el uso regular de la tortura” en los años en los que sirvió, entre 1980 y 2005, y sobre todo durante la Segunda Intifada.

Y el 29 de julio de 2022 resurgió “uno de los asuntos ocultos más perturbadores de los primeros días del Estado de Israel: el de la masacre de Kafr Qasim”, el 29 de octubre de 1956, cuando 49 personas entre hombres, mujeres, niñas y niños fueron asesinadas mientras volvían del campo. “Durante mucho tiempo, Israel afirmó que había sido un error desolador”. En realidad formaba “parte de un plan para sembrar el terror entre los aldeanos palestinos de la zona con el fin de hacerlos huir a Jordania y apoderarse de sus tierras”, declaró en 2018 el comandante de la unidad, Issachar Shadmi.

Pero Sylvain Cypel señala que “el impacto de estas confesiones tardías” es “insignificante”, y explica que “a generaciones de niños se les ha dicho que los palestinos ‘se fueron voluntariamente’ de su país entre 1947 y 1950. En resumen, que las víctimas eran responsables de su propio destino”. Y que por un lado las revelaciones muestran que desde su fundación Israel ha presentado “una versión truncada de los hechos vergonzosos”, los ha negado y ha ocultado “su propio involucramiento en los actos criminales”. Pero muestran también que toda esa acumulación de pruebas “no altera en lo esencial la relación general de los judíos israelíes con los palestinos”.



Combatientes palestinos en los alrededores del campamento de refugiados de Saida, 25 de octubre de 1986. Foto: Hilal Habli/AFP

## Las intifadas

El 8 de diciembre de 1987 un camión militar israelí embistió dos furgonetas en las que un grupo de trabajadores palestinos volvía al campamento de refugiados de Jabalya, en el norte de Gaza, muriendo 4 personas y resultando 7 heridas. A la mañana siguiente el joven de 17 años Hatem Abu Sisi fue asesinado y 16 personas más fueron heridas por las Fuerzas de Defensa de Israel durante una manifestación. Era el comienzo de la Primera Intifada, la insurrección de las piedras contra los tanques.

El 16 de diciembre de 1987 se iniciaron paros comerciales y estudiantiles. Una semana más tarde Israel comenzó a aplicar una política de arrestos masivos, deteniendo a miles de personas que inicialmente eran encarceladas por 6 meses bajo la figura de la detención administrativa. Se impusieron toques de queda como castigo colectivo y se autorizó el uso de palizas contra hombres, mujeres, niñas y niños palestinos. Cientos de personas fueron hospitalizadas con extremidades rotas y otras lesiones, informó el 26 de enero de 1988 Los Angeles Times, añadiendo que el ministro de Defensa Isaac Rabin — que seis años más tarde recibiría el Premio Nobel de la Paz— defendió sus órdenes de usar las golpizas como una manera “de hacer frente al problema sin la necesidad de usar

armas letales”. El diario estadounidense señaló que el Jerusalem Post había publicado un artículo sobre un terreno baldío en Ramallah con un muro manchado de sangre, en el que se presumía que soldados israelíes golpeaban a prisioneros esposados.



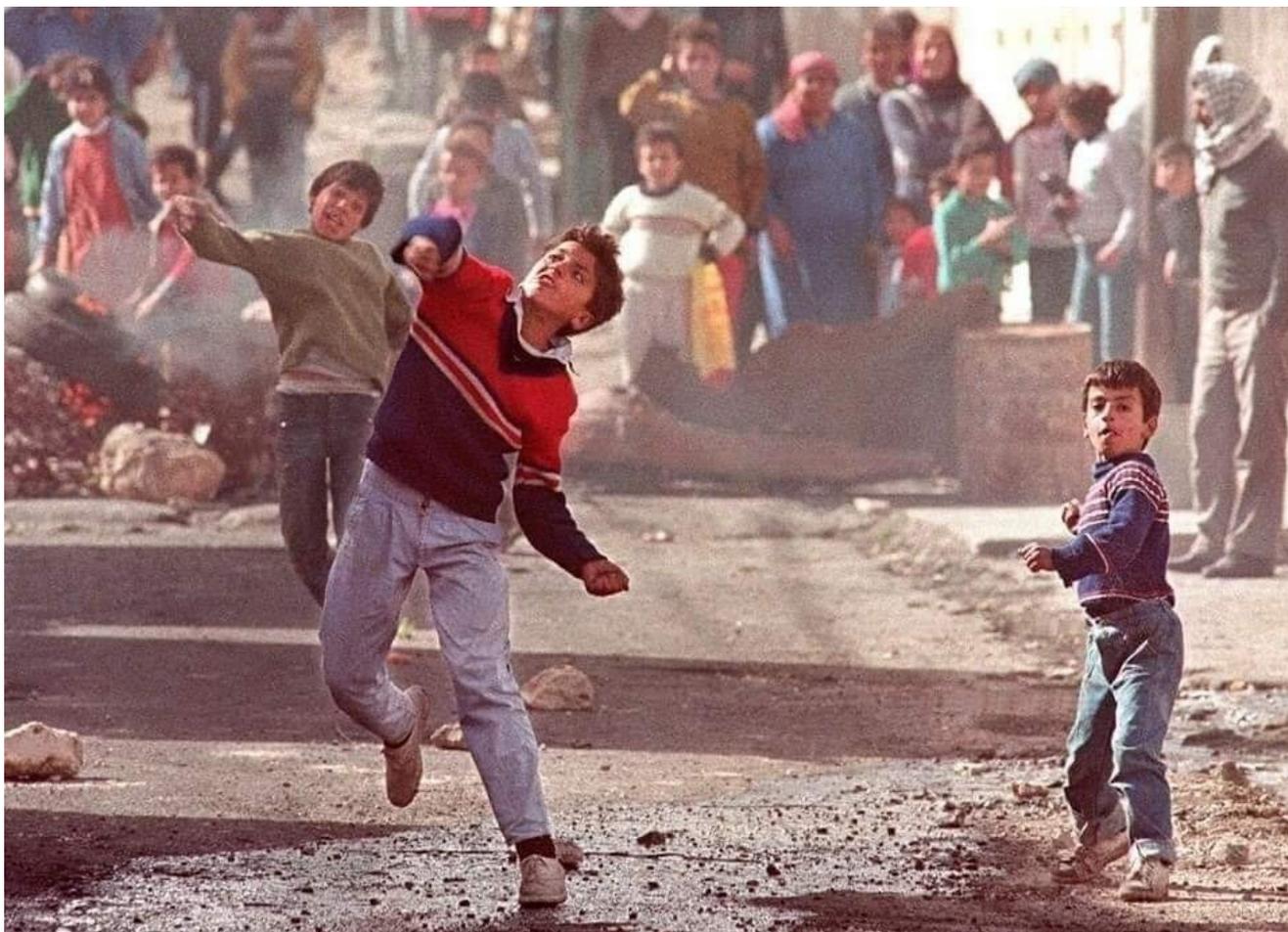
*Gaza en diciembre de 1987. Foto tomada de Socialist Worker*

El 10 de enero de 1988 el fotoperiodista español Javier Bauluz anotó en su diario: “Unas 25 o 30 mujeres y niños gritando ‘Jerusalén es Palestina’. En menos de tres minutos apareció el ejército con cascos, ametralladoras, porras de madera, máscaras antigás, y cargaron violentamente sin avisar. Hubo escenas brutales y más de diez mujeres detenidas. Las arrinconaron contra el muro con los caballos y las voltearon. Posteriormente empezaron las detenciones, absolutamente arbitrarias, de los curiosos; detenidos, golpeados con palos, patadas, puñetazos y empujones. Entonces empezaron a llover piedras, más cargas a caballo, y una paliza increíble entre seis policías a un joven de unos 18 años”.

El 19 de enero de 1988 Bauluz escribió: “¡Por fin en Gaza! El día 17 pude ver a cientos de mujeres en la carretera, escapadas de los campos de refugiados, buscando comida. Furgoneta de agricultores árabes repartiendo comida, tirándola al aire, y las mujeres

desesperadas recogiendo el pan, los tomates y las lechugas como si fueran un tesoro. Deprimente. Más tarde llegó un Land Rover con soldados armados hasta los dientes, persiguiendo a las mujeres: les quitaron la comida, la tiraron y pisotearon. Después derribaron la puerta de una casa a patadas y se oyeron gritos horribles dentro”, puede leerse en [Viaje al fondo del horror](#), publicado por El Salto el 28 de marzo de 2024.

El 8 de diciembre de 1988, cuando estaba por cumplirse un año del asesinato de Hatem Abu Sisi, Israel ejecutó a Youssef Mohammed Subaih, que como Sisi tenía 17 años. Sobre este crimen informaron dos artículos del New York Times del 8 y 9 de diciembre de 1988, y fue denunciado por el representante tunecino Bagbeni Adeito Nzengeya durante la 78a. Sesión del Cuadragésimo tercer periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU. Para inicios de 1989 se habían registrado 12 muertes israelíes y alrededor de 332 palestinas.



*La Primera Intifada*

## La Primera Intifada

La Primera Intifada se extendió hasta el 13 de septiembre de 1993, dejando un saldo de alrededor de 179 muertes israelíes y 1600 palestinas, así como el reconocimiento por parte de Israel de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), el establecimiento de la Autoridad Nacional Palestina y el inicio gradual de la retirada de las tropas israelíes de Gaza y Cisjordania.

El 28 de septiembre del 2000 Ariel Sharon, el antiguo miembro de Haganah y entonces líder del partido ultraderechista Likud recorrió junto a algunos miembros de su partido, guardaespaldas y cientos de policías antimotines la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén. Su visita al tercer santuario más sagrado del Islam, donde se encuentran la Cúpula de la Roca y la Mezquita Al-Aqsa, fue asumida como una provocación por la comunidad musulmana.

Se retiró “45 minutos después, dejando tras de sí una estela de ira. Jóvenes palestinos lanzaron sillas, piedras, contenedores de basura y cualquier proyectil que encontraran a su paso contra las fuerzas israelíes. La policía respondió con gases lacrimógenos y balas de goma, disparándole a un manifestante en la cara”, informó The Guardian el 29 de septiembre del 2000, añadiendo que una multitud siguió a Sharon montaña abajo, coreando “asesino”, y que más tarde estallaron enfrentamientos en la principal calle comercial de Jerusalén Este y en las afueras de Ramalá, en Cisjordania, que dejaron decenas de personas heridas. Sharon explicó que con su visita llevaba un mensaje de paz. El 7 de marzo de 2001 se convirtió en el primer ministro de Israel.

Iniciaba así la Segunda Intifada, o Intifada de Al-Aqsa, que se extendería hasta febrero de 2005 y dejaría un saldo de aproximadamente 1,010 muertes israelíes y 3,354 palestinas, de las que alrededor de 700 eran menores de 18 años, junto a la detención de miles de personas.

El informe de Amnistía Internacional titulado *Israel, los territorios ocupados y la Autoridad Palestina. Vidas truncadas: un año de Intifada*, presentado en septiembre de 2001, señaló que se había registrado un alto número de muertes infantiles, que Israel justificaba diciendo que los palestinos utilizaban “niños soldados”. Amnistía indicó que una fuerza entrenada en control de disturbios y “preparada como disponen las normas internacionales no debería tener necesidad de utilizar armas de fuego contra manifestantes que lanzan piedras. Los niños que arrojan piedras no son objetivos militares contra los que las fuerzas israelíes puedan lanzar ataques letales. El hecho de que hayan matado y herido a niños revela un irresponsable desprecio por la vida por parte de los soldados israelíes”.

La violencia escaló rápidamente. Los palestinos realizaron atentados cada vez más frecuentes contra civiles israelíes, mientras se fortalecía la organización islamista de resistencia palestina Hamás. Eligiendo aleatoriamente una noticia de la época nos encontramos con ésta del diario estadounidense en español La Opinión, de fecha 12 de mayo de 2004 y titulada Violencia envuelve a Gaza.

“Seis soldados murieron en un ataque contra las tropas de ocupación israelíes en la franja de Gaza, que en una violenta respuesta mataron a siete palestinos e hirieron a más de un centenar de personas”. La Opinión reportó que “a primeras horas del día estalló un potente artefacto al paso de un vehículo blindado para el transporte de tropas”, explicando que se trataba “del ataque más sangriento de la resistencia palestina en los últimos 18 meses”. Unos 20 tanques, vehículos blindados y helicópteros irrumpieron en el barrio donde ocurrió el ataque, enfrentándose a batallones de la resistencia palestina y dejando un saldo de cuatro milicianos y tres civiles muertos, entre ellos un niño.



*Gaza en mayo de 2004. Foto: Electronic Intifada*

El mismo 12 de mayo de 2004 Israel lanzó la operación “Arcoíris” en la ciudad de Rafah, en el sur de la Franja de Gaza, argumentando que buscaba destruir los túneles utilizados para el contrabando de armas y neutralizar la infraestructura de los grupos militantes. Hasta el 24 de mayo las Fuerzas de Defensa arrasaron unas 300 viviendas, dejando a unas 3,800 personas sin hogar, destruyeron un zoológico y alrededor de 70 hectáreas de tierras agrícolas. En cuanto a sus objetivos militares, localizaron tres

túneles, aunque únicamente uno estaba activo, y en ninguno se transportaban armas. Según la organización Human Rights Watch, Israel mató a 59 palestinos, de los cuales 18 eran combatientes armados y 11 eran menores de edad.

## **El derecho a defenderse**

Entre 2002 y 2021 Israel lanzó las ofensivas y operaciones denominadas “Escudo defensivo”, “Días de penitencia”, “Lluvias de verano”, “Nubes de otoño”, “Invierno caliente”, “Plomo fundido”, “Pilar defensivo”, “Margen protector”, “Cinturón negro” y “Guardián de los muros”. Invariablemente la excusa fue su derecho a defenderse.

El 29 de marzo de 2002, durante la Segunda Intifada, las FDI lanzaron “Escudo defensivo” con el objetivo, dijeron, de frenar los atentados suicidas y el lanzamiento de cohetes palestinos. Finalizada el 3 de mayo del mismo año, dejó 497 personas muertas y 1447 heridas del lado palestino, y 30 soldados israelíes muertos y 127 heridos.

El 22 de julio de 2002 por la noche un avión F-16 lanzó una bomba de una tonelada contra el edificio donde Salah Shehade, jefe militar de Hamás, vivía con su familia. En el ataque murieron 17 personas: Shehade, su lugarteniente, su esposa, su hija de 15 años y 13 personas más que vivían en el edificio, de las que diez eran niñas y niños de entre 2 meses y 11 años, y entre 50 y 150 personas resultaron heridas. Aunque inicialmente el entonces primer ministro Ariel Sharon quiso presentar los asesinatos como un gran éxito, la acción fue cuestionada hasta por el entonces presidente George W. Bush, conocido por su vocación guerrerista y sus centros clandestinos de tortura alrededor del mundo.

Del 29 de septiembre al 16 de octubre de 2004 Israel lanzó “Días de Penitencia”, que dejó alrededor de 130 muertes palestinas y la de 1 soldado israelí; del 28 de junio al 26 de noviembre de 2006, “Lluvias de Verano”, con 402 muertes palestinas y 11 israelíes; del 31 de octubre al 8 de noviembre de 2006, “Nubes de Otoño”, con 82 muertes palestinas y 1 soldado israelí; y del 27 de febrero al 3 de marzo de 2008, “Invierno Caliente”, que dejó 112 muertes palestinas y 3 israelíes.

El 27 de diciembre de 2008 aviones israelíes bombardearon Gaza, dando inicio a la operación “Plomo Fundido”. Alegaban que los palestinos realizaban ataques terroristas y lanzaban cohetes. Cuando finalizó, el 18 de enero de 2009, Israel había asesinado a 1,400 personas, de las que alrededor de 300 eran niñas y niños. Muchos de los bombardeos ocurrieron mientras dormían.



*Fundada en 1987, Hamás llegó al poder en Gaza en 2007. Foto: Hatem Moussa*

Amnistía Internacional señaló en su informe titulado Israel y Gaza: Operación ‘Plomo Fundido’: 22 días de muerte y destrucción que “la escala e intensidad de los ataques no tenían precedente, ni siquiera en el contexto de las campañas militares cada vez más letales emprendidas por el ejército israelí en Gaza en los últimos años. En los 22 días que duró la operación militar murieron más palestinos y fueron destruidos más bienes palestinos que en ninguna otra ofensiva israelí anterior”.

Amnistía indicó también que “las fuerzas israelíes obstaculizaron con frecuencia a las personas heridas y atrapadas el acceso a servicios médicos y de asistencia humanitaria. Impidieron a ambulancias y personal médico asistir a heridos y trasladarlos al hospital, y en varios casos atacaron a personal de ambulancias y de equipos de socorro, así como a otras personas que intentaban evacuar a los heridos”.



### *Operación “Plomo Fundido”.*

El 14 de noviembre de 2012 Israel lanzó su operación “Pilar defensivo”, en la que supuestamente se enfrentaría a las organizaciones terroristas de Gaza para reducir el lanzamiento de cohetes contra Israel.

La página de las Fuerzas de Defensa de Israel dice que por entonces más de 3,5 millones de personas vivían bajo la amenaza de los cohetes palestinos. «A pesar de las advertencias de las FDI para salvar vidas civiles, Hamás ordenó a su gente que ignorara estas advertencias, y usó a sus civiles como escudos humanos. Hamás disparó cohetes desde casas, escuelas y mezquitas, y estableció su infraestructura en edificios que albergan las oficinas de varias organizaciones de medios en Gaza».

Según las FDI, durante esos ocho días «la vida se hizo insoportable para los 3,5 millones de israelíes dentro del alcance de los cohetes de Hamás. Los terroristas de Gaza bombardearon Israel con más de 1,500 cohetes», de los que impactaron 900. Más adelante la página indica que murieron 6 personas y 240 resultaron heridas.

Junto a esas 6 personas, el saldo de “Pilar Defensivo” fue de alrededor de 160 muertes palestinas.

El 8 de julio de 2014 Israel lanzó la operación “Margen protector”, que dejaría alrededor de 2,125 muertes palestinas —1462 civiles y 551 menores de edad— y 73 muertes israelíes. De acuerdo a Amnistía Internacional, más de 18,000 viviendas fueron

destruidas o quedaron con daños irreparables y unas 100,000 personas se quedaron sin hogar.

Amnistía señala que entre el 1 y el 4 de agosto de 2014 “Israel lanzó una ofensiva implacable contra la población civil en Rafá”, matando a 135 civiles, de los que 75 eran menores de edad. En su informe *Es hora de abordar la impunidad*, publicado en 2016, registró también que el hospital Abu Youssef al Najjar estuvo “todo el día bajo un incesante fuego israelí. Miembros del personal médico y pacientes resultaron heridos y el edificio sufrió graves desperfectos. Algunos pacientes huyeron del edificio, en varios casos todavía conectados a dispositivos hospitalarios como goteos intravenosos. Otros fueron evacuados en sus camas, y un niño escayolado se arrastró por el suelo para escapar, según informaron médicos y vecinos”.



*La operación “Margen Protector”, en 2014. Foto: Amnistía Internacional*

“Las ambulancias también eran blanco de ataques cuando entraban o salían del hospital. En Musabbeh, al este de Rafá, una ambulancia que transportaba a un anciano herido, una mujer y tres menores fue alcanzada por un misil disparado por un vehículo aéreo no tripulado el 1 de agosto, y todos los heridos y tres miembros del personal médico murieron”, indica el informe publicado en 2016.

El 19 de agosto de 2014 Israel lanzó seis misiles contra el edificio en el que vivía Mohammed Deif, jefe militar de Hamás, matando a su esposa, su hija de 2 años y medio y su hijo de 7 meses, junto a una vecina y dos de sus hijos de 13 y 19 años. Deif sería ejecutado en 2024, luego de sobrevivir a numerosos atentados.

Entre 2015 y 2016 se registró una ola de violencia en la que los atentados palestinos fueron respondidos por Israel con docenas de muertes y miles de personas heridas. Entre marzo de 2018 y marzo de 2019 se organizó una serie de manifestaciones semanales reclamando el derecho al retorno. La represión israelí provocó 141 muertes, incluyendo 41 niños. Y el 14 de mayo de 2018, cuando Estados Unidos trasladó su embajada a Jerusalén, se produjeron protestas masivas en las que Israel asesinó a 52 personas.



*Policías israelíes disfrazados de palestinos detienen a un niño en Jerusalén. Foto: Al-Quds News Agency*

Del 10 al 21 de mayo de 2021 Israel lanzó su ofensiva “Guardián de los Muros”, luego de que Hamás y la Yihad Islámica lanzaran una serie de cohetes tras darle un ultimátum a Israel para que retirara sus fuerzas del barrio de Sheikh Jarrah, del que pretendían desalojar a sus habitantes. La operación dejó un saldo de 261 muertes palestinas, de las que 67 eran niñas y niños, y 2200 personas heridas, según cifras de Naciones Unidas. Sólo el 13 de mayo de 2021 los bombardeos israelíes causaron 103 muertes, 27 de ellas niñas y niños, según reportes de prensa. Israel tuvo 13 víctimas mortales.

Durante 2022 Israel causó 182 muertes palestinas: 146 ocurrieron en Cisjordania, de las que 34 eran menores y 5 eran mujeres; 32 en Gaza —durante la “Operación Amanecer” realizada del 5 al 7 de agosto— y 4 dentro de Israel.

Pero con todo este historial, las denominadas Fuerzas de Defensa nunca habían llegado a los niveles de brutalidad y salvajismo mostrados desde aquel 7 de octubre en que según los medios hegemónicos comenzó “el conflicto”. Superándose cada día en su muestrario del horror, y ante la complicidad o el silencio de la mayoría de los gobiernos, Israel no está pensando en detenerse.

Originalmente publicado en tres entregas en: <https://prensacomunitaria.org/>



# EDEL

**Versión 1.0 EDEL - Editorial Electrónica**

<http://guiascostarica.info/edel/>

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-  
NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Costa Rica.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cr/>



El diseño y diagramación de este libro se comparte con una Licencia Creative Commons para compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra. Debe reconocer los créditos de la obra, no puede utilizarla para fines comerciales y no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de la misma.